

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN NAVE ANEXA DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO, HUÉSCAR (GRANADA).

María Isabel Mancilla Cabello

Julio M. Román Punzón

Inmaculada Rodríguez García

Reyes Ávila Morales

Resumen: la intervención arqueológica desarrollada ha permitido documentar una secuencia crono-estratigráfica que abarca desde época moderna (s.XVI) hasta la actualidad, y restos del Claustro que no llegó a construirse.

Résumé (français): L'opération archéologique a fourni une séquence chrono-stratigraphique, qui comprend l'époque moderne jusqu'à nos jours, et les ruines du Cloître qui n'est pas arrivé à s'ériger.

Palabras clave: época moderna, claustro, Convento de Santo Domingo

Mots-clés: temps moderne, cloître, Couvent de Santo Domingo

1. INTRODUCCIÓN

Con motivo de los trabajos para la recuperación de la nave lateral del Convento de Santo Domingo, en Huéscar (Granada), que se enmarcan dentro del proyecto de consolidación que desde hace varios años viene ejecutando el Ayuntamiento en el citado Convento, se solicita la pertinente intervención arqueológica mediante control de movimiento de tierras.

El día 7 de marzo de 2016 se notifica resolución de intervención en el mencionado inmueble, iniciándose la misma el día 11 del citado mes, previa comunicación, y finalizándose el día 14 de abril del mismo año.

En los trabajos arqueológicos de campo y/o laboratorio participaron D. Julio Miguel Román Punzón, Inmaculada Rodríguez García y Reyes Ávila Morales.

2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

La localidad de Huéscar, ubicada en el extremo noreste de la provincia, forma parte de la hoya homónima que se extiende por esa área, y que se localiza en el surco intrabético. Limita con los municipios granadinos de Puebla de Don Fadrique, Orce, Galera, Castilléjar y Castril; con los municipios jienenses de Segura de la Sierra y Santiago-Pontones; y con el municipio albaceteño de Nerpio. El pueblo se ubica a orillas del río Barbatas y al amparo de la sierra de la Encantada.

3. EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE HUÉSCAR

El Convento de Santo Domingo se sitúa en la Plaza homónima, en el extremo norte de la calle Mayor, desde la que se accede. El límite este queda conformado por la misma calle Mayor mientras que al sur queda delimitado por la calle Pelayo de Correa (fig. 1).

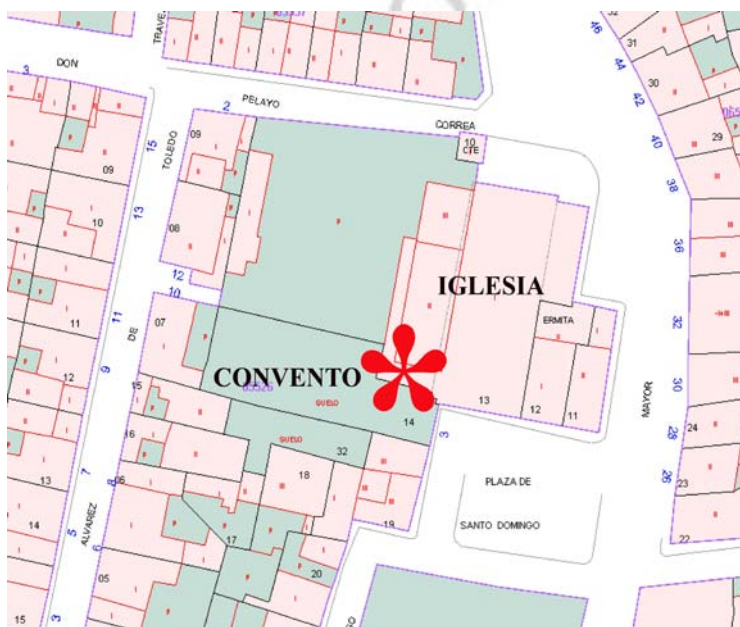


Figura 1. Localización del inmueble (Elaboración propia a partir de la cartografía catastral en <https://www1.sedecatastro.gob.es/OVCFrames.aspx?TIPO=CONSULTA> 10-06-2017)

Es una edificación que data del siglo XVI, cuyas dependencias se organizan en forma de L, conformando dos de los laterales de la Plaza de Santo Domingo. En un lado se sitúa el convento, que finalmente del proyecto inicial sólo se edificó un cuerpo de una sola crujía y tres plantas, el cual se encuentra rehabilitado en parte; y en el otro, el templo; que al igual que la edificación contigua, no se construyó tal y como se había previsto inicialmente. Según Gómez-Moreno Calera (1989), lo construido como edificio conventual es una larga y estrecha crujía que arranca de un recogido soportal cubierto de alfarje con canes de acanto, dando a la calle mediante dos arcos apoyados en columnas toscanas. En el interior todo es rudimentario y funcional, destacando la buena madera de los alfarjes de los distintos pisos. Mayor interés presenta la iglesia, que parece inconclusa, siendo posible que se pensara rematar al estilo de otros templos conventuales, como el de San Agustín de Granada o el de las Carmelitas de Alhama de Granada. En el lateral derecho se conserva una capilla, seguramente de algún noble, que se cubre con una cúpula de casetones sobre pechinas aveneradas, pintadas con motivos menudos de flores y animales de pervivencia manierista. La portada que da a la plaza, ahora cegada, es adintelada, con cartón en las esquinas, pilastras con cartelas curvas y escamosas, cornisa con ovas y dardos. Todo ello en línea con los modelos del manierismo geométrico de finales del siglo XVI.

En el complejo conventual son varias las actuaciones arqueológicas desarrolladas entre los años 2006 y 2010 con motivo de los trabajos de rehabilitación en la Iglesia, convertida en Teatro; o los desarrollados más recientemente, entre 2016 y 2017, en la parte del convento y dependencias anexas, como la que nos ocupa.

4. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

La intervención arqueológica desarrollada mediante control de movimientos de tierra ha consistido en la vigilancia de la retirada del pavimento y rebaje manual en el interior de la nave, picados de alzados interiores y fachada exterior, apertura de una arqueta y picado de la fachada exterior del convento por Plaza de Santo Domingo.

En relación con el rebaje del interior de la nave (lám.1) indicar que, primeramente, se retiró el citado pavimento (E01), que estaba formado por una capa de mortero arena y yeso (UEC0001), el cual asentaba en una preparación (UEC0002), de 35-40 cm de grosor, realizada a base de cantos de río de mediano tamaño en una matriz arenosa y

con abundantes inclusiones cerámicas de época moderna (siglos XVI-XVIII). Justo bajo la UEC0001 y sobre la UEC0002, se documentaron las regladas de yeso (UEC0003) utilizadas para maestrear la capa de mortero. El ancho de la calle entre las regladas oscilaba entre 1,95 m y 2 m (láms.2 y 3).



Lámina 1. Estado inicial de la nave anexa al inicio de los trabajos. Vista hacia el sur.



Lámina 2. Preparación del pavimento de la nave (UEC0002) y regladas de yeso (UEC0003).



Lámina 3. Preparación del pavimento (UEC0002). Proceso de excavación y vista detalle.

Si bien a nuestra llegada era visible una estructura interpretada como canal-respiradero (E-03) (lám.4) que atravesaba, de este a oeste, el centro de la nave comunicando una de las ventanas bajas de la fachada con la sala subterránea existente bajo el contiguo edificio del convento (única crujía construida del espacio conventual); no era el caso de la estructura (E-02), de similares características, y hallada en la esquina noroccidental de la estancia bajo la UEC0001 (lám.5). En este caso, se encontraba anulada y colmatada por un relleno de tierra y material de construcción (UEN0008). La citada estructura, la E-02 presentaba orientación norte-suroeste y una pendiente en dirección al interior de la nave subterránea contigua. La estructura contaba con una altura interior de 79 cm y una anchura o luz de 72 cm. El suelo (UE0006) estaba pavimentado con ladrillos (28 cm x 14 cm) y los laterales enlucidos con mortero de arena fina y cal (grosor 2,5 cm-3 cm) (UEC0007). La fábrica de los alzados (UEC0004 y UEC0005, oeste y este respectivamente) estaba realizada a base de mampostería irregular de piedras y mortero de arena y cal, con un grosor aproximado de 34 cm y una longitud de 4 m, el límite este y 3,20 m el oeste. Esta estructura fue anulada en un momento posterior, asociado posiblemente a un cambio de uso de la nave y sala subterránea contigua; ya que como se ha indicado, se halló colmatada con un relleno.



Lámina 4. E-03. Vistas de sendos extremos de la estructura.



Lámina 5. E-02. Vistas de sendos extremos de la estructura y su relación con los muros de la nave.

El vano cegado existente en el lienzo norte de la nave anexa y que coincide en planta con la citada estructura, aparece en su mitad inferior también cegada con un tabique de ladrillos, lo que se explicaría por el citado cambio de uso de este espacio. Este vano en origen sería una puerta vinculada con la mencionada estructura, que luego se convierte en ventana y finalmente en un vano cegado u hornacina. En su extremo suroeste, igualmente el vano que existía es modificado, de manera que se reduce la luz del mismo. En definitiva, los diferentes cambios o reformas documentadas, tanto en el muro norte como en el muro oeste, son resultado de la adaptación de la nave anexa a un nuevo uso, diferente del que contaba originalmente.

La E-03 (lám.4), como ya se ha indicado con anterioridad, cruzaba el centro de la nave de este a oeste. El extremo oriental comunicaba con una ventana de la fachada, hoy cegada, y el occidental con un vano que abría al interior de la nave o sótano existente bajo el edificio contiguo. A nuestra llegada se hallaba colmatada de escombros (UEN0013) y sin la cubierta que cerraría la citada estructura. Presenta planta rectangular, una anchura por el interior de 0,81 m, una longitud total de 5,60 m y una profundidad de 0,88 m. Los alzados (UEC0009 y UEC0010, oeste y este respectivamente), de 0,39 m de grosor máximo, presentan una fábrica de mampostería irregular de piedras y mortero de arena y yeso; y aparecen rematados por una estructura de madera de olivo, de 12 cm de ancho, en la que asentaría su cubierta, posiblemente también de madera. Al interior se encuentran enlucidos con mortero de arena fina y yeso o cal (de 2,5 cm de grosor) (UEC0012). El suelo (UEC0011) de la estructura se hallaba cubierto con ladrillos de barro de 28 cm x 14,5 cm.

Durante el desarrollo de los trabajos sendas estructuras se respetaron y no fueron destruidas, puesto que la cota del nuevo pavimento no le afectaba. La E-02 fue colmatada de nuevo y la E-03 cubierta con machimbradas.

Bajo el pavimento (E-01) y el muro este de la nave (E-09) se hallaron un total de cinco estructuras de planta rectangular, aunque no de forma completa, ya que se continuaban bajo el perfil (lám. 6). Las cinco estructuras (E-04 a E-08) se encontraban ubicadas en línea y a distancias diferentes unas de otras (lám. 7 y fig. 2). La E-04 a 4,40 m de la E-05; ésta a 3 m de E-06; ésta a 2,10 m de E-07; y ésta a 3 m de E-08. Todas ellas disponían de una cimentación de mortero de arena y cal sobre la que apoyaba una base o plinto construido a partir de bloques rectangulares de piedra (*brecha carbonatada de tonalidad roja*), simulando ladrillos; con unas dimensiones de 30 cm x 14 cm x 4 cm.

Dichas estructuras correspondían a las bases de los pilares de la Galería Oeste del Claustro bajo del Convento que no llegó a construirse, las cuales quedaron conservadas y protegidas bajo la nueva obra. El espacio que originariamente debía haber ocupado esta parte del claustro fue aprovechado para edificar esta nave objeto de la intervención.

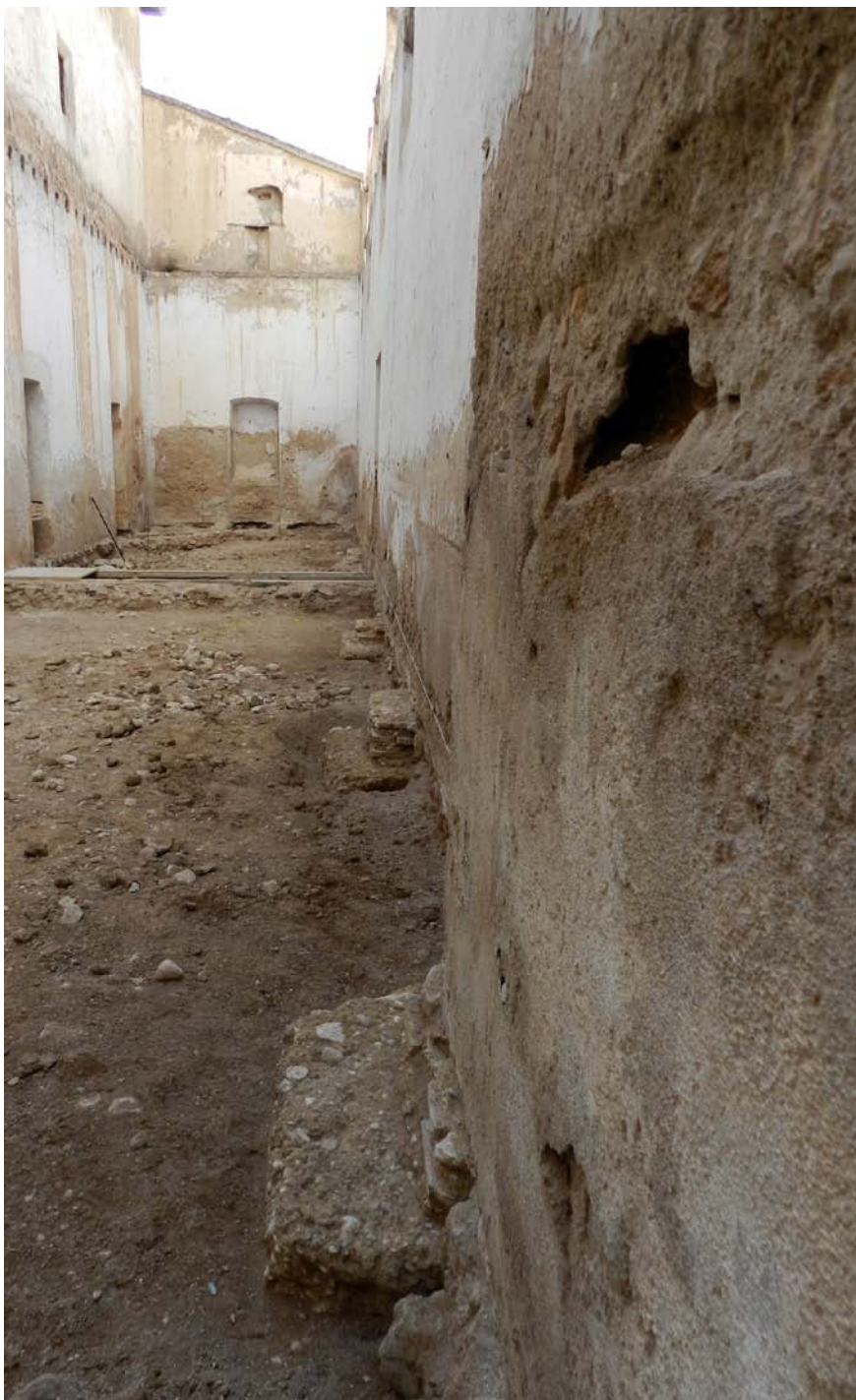


Lámina 6. Vista del muro oeste de la nave y de las bases E-04 y E05.



Lámina 7. Bases de las columnas del lateral oeste del Claustro (E-04 a E-08).

Figura 2. Planta por fases de la nave anexa.

Lámina 8. Trabajos en el alzado este de la nave.

También se procedió a controlar los trabajos de picado realizados en el tercio superior del muro oeste interior de la nave, hasta alcanzar la línea de mechinales (lám. 8). La afección fue mínima dado que únicamente se retiraron las diferentes capas de encalado existentes, puesto que la fábrica del muro parecía ser de cajones de tapial, según se pudo observar en algunas zonas puntuales del citado alzado, en donde pérdidas del revoco de yeso dejaban al descubierto el núcleo de tapial (lám.9). En el muro norte, sólo fue necesario repicar la mitad inferior del mismo.

Lámina 9. Detalle de la fábrica de tapial del muro este de la nave y medianero con la crujía del convento.

Lámina 10. Fachada exterior de la nave. Estado inicial (Foto de Jiménez Torrecilla).

La fachada exterior (lám.10) de la nave anexa fue también objeto de una reforma. En concreto, se procedió a eliminar la capa de mortero de arena y yeso que la enlucía, así como el zócalo gris de cemento que presentaba hasta una altura de 1,65 m. La parte superior de dicho zócalo conservaba una capa de mortero de cal que venía a rematar y cubrir la zona de contacto entre el citado zócalo y el enlucido de la fachada. La fábrica que presenta el muro corresponde a una mampostería irregular de piedras trabadas con mortero de arena y yeso (lám. 11). Sobre las ventanas presentan a modo de cargadero vigas de madera.

Lámina 11. Detalles del enlucido y fábrica de la fachada exterior de la nave anexa.

El proyecto de obra recogía también la apertura de una arqueta en el exterior de la nave, junto a la fachada. La afección para abrirla fue mínima y los niveles alterados correspondían a rellenos.

Una de las mejoras al proyecto introducidas consistió en la reforma de la fachada del convento por Plaza Santo Domingo (lám.12). Los trabajos arqueológicos consistieron en la vigilancia de las labores realizadas sobre la misma, las cuales radicaron en la retirada de las diferentes capas de encalados de forma mecánica, con ayuda de una lijadora, dejando visto el enlucido del muro. En la zona inferior, donde se hallaba la arcada de piedra no fue posible proceder de la misma forma pues la máquina podía dañar gravemente los sillares de sendos arcos, y se llevó a cabo la cal con cepillos de raíces (lám.13).

Lámina 12. Fachada exterior del convento. Estado inicial y detalles de los arcos antes y después de los trabajos.

Lámina 13. Trabajos en la fachada exterior. Detalles de la arcada de piedra antes y después de la limpieza.

5. CONCLUSIONES

La intervención arqueológica desarrollada en la Nave anexa del Convento de Santo Domingo de Huéscar, nos ha permitido obtener una serie de datos de gran interés sobre la evolución histórica del citado inmueble, que vienen a completar los datos conocidos a través de las fuentes escritas.

Los dominicos eligieron para la fundación del Convento, en 1547, un espacio que se hallaba a las afueras de la ciudad, junto a la entrada del camino que conduce a la Ermita de las Santas Patronas, Nunilón y Alodia, en cuyo honor los frailes nombraron a su convento "de las Mártires" (LAGUNA RECHE, 2005, 23). Se trata pues, de un área de expansión moderna de la ciudad oscense, que irá creciendo en torno al nuevo convento. Las obras de construcción se prolongaron hasta el siglo XVII, viéndose paralizadas en varias ocasiones por la falta de recursos económicos. Los siglos XVI y XVII fueron los de mayor esplendor de la vida religiosa del convento; pues contó con el establecimiento de, al menos, cuatro cofradías y además fue el centro de numerosas celebraciones religiosas (LAGUNA RECHE, 2005, 22).

Del proyecto inicial de construcción sólo se pudo culminar una parte, en concreto la Iglesia, en 1585. El Claustro, si bien no llegó a erigirse, bien es cierto, que se iniciaron las obras, tal y como ha demostrado esta intervención arqueológica, en la cual se han documentado en parte las cimentaciones y plintos de, al menos, cinco columnas de la Galería Oeste del malogrado Claustro. La falta de recursos llevó a que este espacio

quedara convertido en un área abierta delimitada por tapias, tal y como indica Laguna Reche (2005, 41).

El siglo XIX supuso el inicio de su infortunio, pues a la Guerra de Independencia en 1809, durante la cual el edificio sufrió la destrucción de su archivo y el expolio de sus bienes; se le unió unos años más tarde, en 1835, el proceso desamortizador, que culminó con la salida de los cuatro último monjes dominicos del complejo conventual (LAGUNA RECHE, 2005, 22-23).

A lo largo del siglo XIX y XX el edificio fue utilizado como granero, cárcel, depósito, teatro¹ y vivienda improvisada de algunas familias pobres (LAGUNA RECHE, 2005, 23). La construcción de la Nave Anexa, objeto de nuestra intervención arqueológica, tuvo lugar en época contemporánea, cuando el edificio no tenía ya un uso religioso. Muy posiblemente estaría relacionada con uno de los nuevos usos que se le dan ahora al Convento, dada la existencia de varias estructuras (E-02 y E-03) que conectaban directamente con el sótano contiguo. El uso de este espacio como granero quizás podría explicar la construcción de esta nave y las citadas estructuras.

BIBLIOGRAFÍA

GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel: *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560-1650): Diócesis de Granada y Guadix-Baza*. Diputación de Granada, Granada, 1989.

GUILLÉN MARCOS, Esperanza: *De la ilustración al historicismo: arquitectura religiosa en el Arzobispado de Granada (1773-1868)*, Diputación de Granada, Granada, 1990.

LAGUNA RECHE, Jesús Daniel: "La construcción del Convento e Iglesia de Santo Domingo de la ciudad de Huéscar (Granada)", *Boletín del Instituto de Estudios "Pedro Suárez": Estudios sobre las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar*, nº 18, pp.21-46, 2005.

PULIDO CASTILLO, Gonzalo: "Fundación del Convento de San Francisco de Huéscar", *Boletín del Instituto de Estudios "Pedro Suárez": Estudios sobre las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar*, nº 12, pp. 109-122, 1999.

Las cinco capillas del lado del evangelio fueron derribadas íntegramente en las obras de adaptación de la antigua iglesia del convento para su uso, desde 1858, como teatro y sala de espectáculos. De este modo los cinco arcos de las capillas dan paso desde la iglesia al huerto (LAGUNA RECHE, 2005, 41).

Borrador / Preprint